

Un vida tan rica y tan variada, vivida con tanta intensidad, se ajusta perfectamente al epitafio que se escribió en el recordatorio distribuido a su muerte, tomado de unos versos (*Flors del Calvari*) de su admirado Jacinto Verdaguer, y que yo no me resisto a copiar de nuevo:

«Darrera el puig ve la vall,/ darrera la nit, l'aurora,/ després de la pluja, el sol;/ després de la creu, la glòria»².

Ferran BLASI I BIRBE
Passeig de Sant Joan, 146, pral. 2.ª
E-08037 Barcelona

Antonio Gómez Robledo (1908-1994), *in memoriam*

Nació en Guadalajara, Jalisco, en 1908. Fue educado por los jesuitas, de quienes, como él mismo dice, aprendió «el afán de saber, el sentido de la filosofía perenne y el amor de las letras clásicas»¹. Estudió derecho en la universidad de su ciudad natal y después filosofía en la ciudad de México, en cuya Universidad Nacional Autónoma se doctoró. También en esta capital se dedicó al derecho internacional, en la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como al servicio diplomático. Fue embajador, entre otros lugares, en Roma (1967-1971) y en Atenas (1975-1977).

Fue profesor de filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria (1939-1943). En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM impartió la cátedra de Filosofía griega, Filosofía de los valores y Filosofía de la religión. Fue jefe del Departamento de Humanidades y profesor de filosofía en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (1947-1948). Dos veces fue director interino del Centro de Estudios Filosóficos de la UNAM (1946 y 1954), que después sería el Instituto de Investigaciones Filosóficas. En este último fue investigador desde 1984 hasta su muerte, acaecida en 1994. Ingresó en la Academia Mexicana de la Lengua en 1956, y en el Colegio Nacional en 1961. Murió en la ciudad de México, el 3 de octubre de 1994.

Trabajó sobre varios temas, sobre todo Sócrates, Platón y Aristóteles, del que tradujo varias obras. También sobre San Agustín, Santo Tomás, Dante, Maquiavelo, Pascal, Bergson y Edith Stein. Abordó la filosofía del derecho y la ética, con gran profundidad. Pero, como lo

2. «Detrás del monte viene el valle,/ detrás de la noche, la aurora,/ después de la lluvia, el sol;/ después de la cruz, la gloria».

1. A. GÓMEZ ROBLEDO, *Vita et opera*, en el mismo, *Oratio Doctoralis. Últimos escritos*, Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1994, p. 23. Cf. también *Entrevista con el doctor Antonio Gómez Robledo*, en *Antonio Gómez Robledo. Imagen y obra escogida*, UNAM-CESU (Colección México y la UNAM, 46), México 1984, p. 9.

que nos interesa aquí es su contribución a los estudios sobre la colonia, de su vasta producción solamente señalaremos la que tiene que ver con los estudios novohispanos y alguno más, que ya de por sí tienen un buen número.

De entre sus traducciones, cabe indicar la que hizo del latín de la obra *De dominio infidelium et iusto bello*, de Fray Alonso de la Veracruz, así como varias de sus *dubiae*, en A. GÓMEZ ROBLEDO, *El magisterio filosófico y jurídico de Alonso de la Veracruz*, Porrúa, México 1984. También es de considerar la excelente introducción que puso a su edición de las relecciones de Francisco de Vitoria, a quien siempre consideró asociado a la polémica del Nuevo Mundo, y que usó mucho para entender a los teóricos novohispanos que se proclamaron a favor o en contra de la misma (F. DE VITORIA, *Relecciones del estado, de los indios y del derecho de la guerra*, Porrúa, México 1974).

De entre sus libros, los más relacionados con la temática que nos interesa son los siguientes: *Política de Vitoria* (UNAM 1940); y *La filosofía en el Brasil* (UNAM 1946), que fue su tesis para el doctorado, y en la que dedica una buena parte a la época colonial.

Mencionaremos además algunos de sus artículos sobre estos temas: *Vitoria y nosotros*, en «Letras de México» 32 (1938); *Recordación de Vitoria*, en «Cuadernos Americanos» VI/6 (1946); *Vitoria, comentador de Santo Tomás*, en «Filosofía y Letras» XII/23 (1946); *Estudio preliminar a F. de Vitoria, Relecciones*, Ed. Porrúa, 1974; *Le droit naturel de nos jours*, comunicación al Congreso Mundial de Filosofía del Derecho, Basilea 1978.

Mauricio BEUCHOT

Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma
04510 México DF

Josef Pieper (1904-1997), *in memoriam*

«Cuanto ha sido creado por un espíritu de elevada alcurnia sólo en otro espíritu de nivel semejante puede hacer brotar de nuevo pensamientos semejantes que hablen a los contemporáneos como una creación espiritual llena de lozanía»¹. En un momento histórico en el que el pensamiento europeo vive la crisis producida por el progresivo derrumbamiento del racionalismo moderno, tal es —a mi juicio— la principal hazaña intelectual llevada a cabo por Josef Pieper: la transmisión, siempre renovada, del pensamiento clásico. Este es seguramente el motivo por el que las *Vorlesungen* que impartía, ya incluso como Profesor Emérito, en la Universidad de Münster sobre temas tan, en cierto sentido, inactuales, como

1. K. THIEME, *Josef Pieper y la evolución de su obra filosófica a través de nuestro tiempo*, en «Arbor» 15 (1950) 73.